

El papel de los museos ante la globalización

Proyecto *Museo del Palacio - Espacio de la diversidad,* *Cd. de Oaxaca, Oaxaca.*

Clara Rojas Aréchiga
Marcela Montellano Arteaga
Dirección General de Divulgación de la Ciencia - UNAM
www.dgdc.unam.mx

Diversidad cultural, cultura, museos, ser humano.

El propósito de este proyecto museológico para la ciudad de Oaxaca ha sido crear un espacio en el que prevaleciera el diálogo y la reflexión del visitante sobre las ciencias y humanidades presentadas como respuesta a las preguntas, inquietudes y reflexiones que han movido al ser humano a lo largo de su historia. El **Museo del Palacio. Espacio de la diversidad**, organizado en dos salas o secciones - *Diversidad de la Materia y la Vida* y *Diversidad Cultural* -, se crea para celebrar al ser humano, en su singularidad y diversidad; constituirá un espacio donde se presentará el conocimiento sobre la diversidad de la materia y la vida, expresada en la unidad. Este trabajo hace particular énfasis en la sección de la diversidad cultural por su estrecho nexo con el tema de Globalización y cultura.

En esta era de la globalización se intercambian todo tipo de bienes, servicios y mercancías; se integran todas las naciones en un gran mercado mundial. La globalización implica el incremento y circulación de información e ideas alrededor del mundo y lleva implícitos cuestionamientos acerca de la diversidad cultural.

La globalización puede concebirse desde diferentes enfoques, sin embargo, es un hecho real que el poder del mercado mundial ha contribuido a acelerar más las inequidades entre las naciones, además de poner en peligro la diversidad cultural como tal.

El tema de la diversidad cultural ha ocupado un lugar central en las preocupaciones de la UNESCO desde su creación, hace más de 50 años y es a partir de la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, aprobada en 2001, que la comunidad internacional cuenta con un instrumento normativo para confirmar que el respeto a la diversidad de las culturas y el diálogo intercultural constituyen una de las mejores garantías de desarrollo y paz.

A la vez que la cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio, la diversidad cultural se manifiesta en la pluralidad de las identidades que caracterizan a los

grupos y sociedades que componen a toda la Humanidad. La diversidad cultural es, para la especie humana, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido constituye el patrimonio común de la Humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

Por todo lo anterior, y considerando a los museos como promotores, divulgadores y preservadores del conocimiento, enfatizamos en este proyecto ciertos aspectos que le permitan al visitante reconocer la importancia de la diversidad cultural y reflexionar sobre algunos aspectos de la condición humana. Pretende también motivar al visitante a establecer un diálogo intercultural, promover la tolerancia en la diferencia y propiciar el interés de conocer, comprender y valorar las diferencias que existen entre los diversos grupos humanos y con ello, colaborar en la salvaguarda de la diversidad cultural.

La propuesta museológica y museográfica del Museo del Palacio, toma el principio de unidad/diversidad en todo su discurso, tanto como hilo conductor e idea rectora de nuestro diálogo con el visitante, como en su sentido más profundo de pertenencia a una especie. Citando a Edgar Morin, “Comprender lo humano, es comprender su unidad en la diversidad, su diversidad en la unidad. Hay que concebir la unidad de lo múltiple, la multiplicidad del uno”. (Morin, 1999)

La propuesta museológica

A partir de la pregunta abierta *¿Qué es lo que nos hace humanos a los humanos?* planteada en la primera sala del museo (*Diversidad de la materia y la vida*), comenzamos el discurso museológico de la Sala de Diversidad Cultural.

Para comenzar, el discurso museográfico de esta sala desarrolla el concepto “cultura” y “diversidad cultural” como la característica principal que distingue o separa al hombre de sus ancestros más cercanos —hace 100 mil años—, sin que con ello se pretenda establecer una división o un determinismo causal entre lo biológico y cultural, sino que se enfatizarán algunos aspectos que constituyen nuestra condición humana.

El concepto de cultura al que haremos referencia a lo largo del discurso museológico, y que planteamos en la *Introducción*, es el que propone que la “cultura está constituida por el conjunto de saberes, saber-hacer, reglas, normas, prohibiciones, estrategias, creencias, ideas, valores y mitos que se transmiten de generación a generación, se reproducen en cada individuo, controlan la existencia de la sociedad y mantienen la complejidad psicológica y social. No hay sociedad humana, arcaica o moderna que no tenga cultura, pero cada cultura es singular. Así siempre hay cultura en las culturas, sin embargo, la cultura no existe sino a través de las culturas.” (Morin, 1999)

Igualmente retomaremos la idea central de la paleontología, una de las ciencias que estudian la evolución humana, para mostrar que el tránsito de hominización ha sido, por un lado, un proceso largo que inicia con el bipedismo, hasta la adquisición de saberes y creencias transmisibles de generación a generación y, por otro lado, se presenta dicho proceso en sentido discontinuo, es decir, tomando en cuenta la aparición de nuevas especies, (*habilis*, *erectus*, *neanderthales* y *sapiens*), cuando surge el lenguaje y la cultura.

La introducción al tema de la *Diversidad Cultural* se presenta como una reflexión acerca de lo que las personas, hoy en día, suponen o consideran características del ser humano, no ya en su condición puramente biológica, sino en su dimensión sociocultural.

La idea central que permea el primer tema describe que el hombre se completa como ser plenamente humano por su componente cultural, y el rasgo inequívoco que marcó a nuestra especie en sus primeros pasos, fue el nivel de conciencia reflexiva que sobre sí mismo, poseía el hombre.

El origen de la conciencia humana —que ocurrió en algún punto entre los últimos dos millones y medio de años—, es el preámbulo para hablar del ser pensante u *Homo sapiens* -título con el que pretendemos abarcar la primera sección de la Sala de *Diversidad Cultural* - y nos permitirá deslizarnos de lo puramente biológico para entrar en el terreno de lo cultural, cuando el ser humano comienza a transformar su entorno para su propio beneficio.

La sala de *Diversidad Cultural* comprende cuatro grandes temas:

1. El hombre que piensa (*Homo sapiens*)

Este apartado se desarrolla a partir del origen de la conciencia humana y las repercusiones que ha tenido a lo largo de la historia de la humanidad. Es un tema que para algunos paleontólogos representa la tercera gran revolución que marcó la historia de la vida en la Tierra; las otras dos, el origen de la vida misma y el origen de los organismos multicelulares, fueron desarrolladas en la primera parte de este museo. La conciencia de si mismo, del tiempo, la abstracción de la naturaleza y el lenguaje, son los temas medulares de la sección.

2. El hombre que hace (*Homo faber*)

Esta sección dará cuenta de cómo el ser humano se ha apropiado de y ha transformado a la naturaleza para su provecho mediante la aplicación de tecnologías para su subsistencia y la de su especie, es decir, lo que el Hombre ha construido o hecho para su propia conservación.

3 El hombre en sociedad (*Homo politicus*)

En la sección *el hombre en sociedad* se abordará al individuo como resultado de la reproducción de la especie humana. Cuando las interacciones se dan entre varios individuos, se origina la sociedad, y ésta hace patente el surgimiento de la cultura con efecto retroactivo sobre los propios individuos por acción de la misma cultura.

Son la cultura y la sociedad las que permiten la realización de los individuos y son las interacciones entre los individuos las que permiten la perpetuidad de la cultura y la organización de la sociedad. La complejidad humana no puede comprenderse fuera del trinomio relación individuo-sociedad-especie que la constituye.

4. El hombre que juega/crea (*Homo ludens*)

En esta sección, el arte y el juego se entrelazan como actividades lúdicas, de creación e imaginación. Asimismo, se expone a la ciencia y al desarrollo del conocimiento como una actividad creadora y lúdica.

Se plantea el ingenio, la creatividad y la destreza del hombre como motores para la creación humana manifestada en la ciencia, el arte y el juego.

El juego no sólo constituye una función humana tan esencial como la reflexión o el trabajo, sino que además, la génesis y el desarrollo de las culturas poseen un carácter lúdico. La reflexión sobre el juego como fenómeno cultural que presentaremos en esta sección será vista desde los supuestos del pensamiento científico-cultural, es decir, a partir de las interpretaciones, conceptos y explicaciones etnológicas.

Y es en la expresión del juego, donde se desarrolla este apartado. De esta manera, las formas lúdicas del arte —individuales y colectivas— las manifestaciones festivas, las justas deportivas, el juego sacro, las actividades de entretenimientos actuales, en conjunto con su significado, serán mostradas como ejemplos de esta singular cualidad de los seres humanos.

A lo largo del desarrollo de estas cuatro secciones, pretendemos dar una visión global de la gran diversidad del ser humano, a la vez que hacemos énfasis en el concepto del carácter único de la especie humana y los conceptos de tolerancia, respeto, igualdad, equidad como premisas para la aceptación de la diversidad cultural como condición de nuestra especie. Se refuerzan estas ideas a partir de las declaraciones de Derechos Humanos, de Diversidad Cultural y Derechos Indígenas formuladas por la UNESCO.

Desarrollo museográfico

En las cuatro secciones que conforman la sala, cada uno de los temas son desarrollados siguiendo un hilo conductor: la unidad/diversidad de la especie humana, tanto en el eje diacrónico como en el sincrónico. No se plantea un desarrollo evolutivo, sino el desarrollo análogo de manifestaciones del ser humano en diferentes tiempos y espacios, culturas y áreas geográficas. Más bien, se considera un enfoque de dicho desarrollo en el marco de la globalidad o universalidad del ser humano, pero siempre referido a las culturas locales, en este caso concreto, del estado de Oaxaca.

La museografía y el diseño se adaptarán a estas líneas conceptuales para ofrecer al visitante un viaje en donde las manifestaciones culturales no son presentadas como respuestas únicas, sino como expresiones diversas a condiciones o circunstancias similares.

El objetivo final es que, por un lado, el visitante se reconozca y reconozca su cultura como partícipe del gran mosaico cultural de la humanidad, que le permita establecer paralelismos

y, en cierta medida, le confiera un sentido de pertenencia a ella y, por otro, sea conciente de que la cultura se manifiesta en la diversidad cultural y que los principios de tolerancia, respeto e igualdad son fundamentales para la preservación del patrimonio cultural, material e inmaterial de las sociedades.

Conclusiones

Como corolario a esta presentación y con relación al título que lleva este trabajo, quisiéramos concluir lo siguiente:

La propuesta museológica que aquí presentamos considera a los museos como una herramienta eficaz y poderosa para la divulgación y popularización del conocimiento. Creemos que, además de cumplir con esta función, dichas instituciones deben tomar una postura ética ante ciertos procesos polisémicos que se dan en la actualidad como lo es el de la globalización. El refuerzo de concepciones no solo científicas --como lo son las nociones de tolerancia, respeto, equidad e igualdad-- a través del discurso museológico, se hace de vital importancia ante el embate de medios masivos como la televisión y el proceso globalizador que tiende a uniformar y destruir las identidades culturales.

En este proyecto hacemos énfasis en los conceptos de cultura y su propia diversidad, así como en el conjunto de Derechos Humanos que incluyen los conceptos antes señalados de tolerancia, respeto, equidad e igualdad. Creemos que al priorizar estos aspectos, el museo adquiere un carácter social y una postura incluyente respecto a la diversidad cultural, sin dejar de lado el conocimiento científico y el rigor académico.

El estado de Oaxaca, considerado uno de los estados más biodiversos de México y también uno de los que presentan una gran diversidad cultural (en la actualidad existen 16 etnias que comparten territorio con poblaciones mestizas). La apuesta de este museo en la Cd. de Oaxaca, se integrará a las numerosas ofertas culturales y educativas que integra la Ciudad, en una edificación céntrica y con un gran significado para todos sus habitantes.

Resulta particularmente importante que el edificio del ex Palacio de Gobierno abra sus puertas al público para permitirle “una mirada” a la cultura universal, de la cual la ciencia es una de sus manifestaciones. La forma en la que se abordarán los temas culturales,

científicos y tecnológicos en este museo con ejemplos cercanos y familiares, promoverá a que la cultura se vuelva un elemento cercano a la vida de los oaxaqueños como sitio de aprendizaje y diversión, pero sobre todo, como un detonador de la curiosidad, el cual constituye un punto clave para la aproximación al conocimiento universal.

El acercamiento a la cultura, a través de la motivación y la curiosidad como propiciadores del interés, tomará forma en exhibiciones interactivas en las que se mostrará la diversidad que compone nuestro mundo; desde los elementos, los seres vivos, fenómenos y procesos, hasta la diversidad de ideas y pensamientos y explicaciones del Universo.

El museo es un medio privilegiado, en donde se puede mostrar y exhibir todo -o casi todo- lo que conforma el mundo en el que vivimos, a una gran diversidad de público. Es también un transmisor de nuestra memoria. Los museos, sean de ciencia, antropología, historia o tecnología, deben asumirse como defensores del patrimonio cultural de la Humanidad y de la diversidad de este patrimonio y es responsabilidad de los hacedores de museos tomar en sus manos el compromiso de contribuir a la toma de conciencia para lograr un mundo en donde la tolerancia, el respeto, la equidad y la igualdad sean parte de nuestra vida cotidiana, incorporando en su discurso una postura ética y humana ante la globalización.

Bibliografía

Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. París, 2001

Hacia las sociedades de conocimiento, Informe Mundial de la UNESCO, 2005

Henao Pilles, Myriam, *La Educación del futuro: E. Morin, un escenario global, García Márquez, un escenario local*, en la Revista Colombia Ciencia y Tecnología de Colciencias Volumen 17 No. 4 octubre-diciembre de 1999

Intangible Heritage, Revista Museum International, No. 221-222, UNESCO, May 2004.

Morin, Edgar, Los siete saberes para la educación del futuro, UNESCO, 1999.

Morin, Edgar, *La Cultura, en la Globalización*, en: Diario Clarín, Año VII, N° 2542 Marzo de 2003

Reynoso, Elaine, Carmen Sanchez Mora y Julia Tagüeña, *Lo "glocal" nueva perspectiva para desarrollar museos de ciencias*, en: Revista Elementos No. 59,2005, p.p. 33-41